

ct

Disparo de aire

de
Eugenia Pérez Tomas

(fragmento)

MEDIANOCHE.

SOFIA

Las paredes de la casa están intactas, aún con el deterioro. A Lauro y a mí nos separaron de continente. Ese fue el último día que vine.

OMAR

Irene se merece algo. Se merece que vos y yo la esperemos, que vos y yo seamos algo. Irene me habló del patio. No lo describió tal cual, o bueno, yo imaginé otra cosa de lo que dijo. No pasa nada. Miro fijo el terreno y eso me hace sentir concreto.

SOFIA

No se distingue a cierta distancia. No sé si es el jardinero que se mueve o los árboles se mezclan con las sombras. Detrás del pino está la casa de Vladimir. Es él quien vigila cuando no queda nadie. Revisé todo para ponerme el vestido azul, el de flores que de lejos parecen otra cosa por la mala calidad de la tela. Si te lo pones bien cerca de la cara te das cuenta que son florcitas pimpollo, en tonos claros que hacen contraste con el azul del general. Es tela barata, por eso no tiene vuelo ni caída especial. A mamá le queda con magia, ella si sabe llevar la elegancia encima. Me acuerdo del día que se lo puso porque fue el mismo día que me contó sobre Lauro. Ahí Lauro no tenía nombre, ni siquiera era varón. En esa época veníamos con la consigna de aprovechar el sol. Los placares tienen revistas viejas, no encontré el vestido ni rastros cotidianos. ¿Ustedes piensan tener hijos?

OMAR

Sofía acordarte a qué hora aterriza el avión. Podemos sorprenderla ahí y ser de esos que reciben con globos y carteles, no reservarnos de nada. Vivir el momento como un tópico. Ir al aeropuerto y darlo todo. Tuve una novia azafata, te pido que no le digas a tu mamá, nunca se lo conté y no sé, Irene puede volver a los celos.

SOFIA

¿Querés tener secretos conmigo?

OMAR

Eso hace que seamos más nosotros, entre nosotros. Que haya cositas que nos pongan fuerte.

SOFIA

Prefiero algo débil, algo que procure cuidado.

Omar come galletas chinas y lee su fortuna.

SOFIA

¿Te parece bien lo que me puse?

OMAR

Me gusta.

SOFIA

No me miraste, decime la verdad. Creo que podes decirme lo que pensás sin vueltas, aunque sea un gesto sin palabras, Omar te necesito contundente con las cosas que pienses verdaderas.

OMAR

Eso requiere fortaleza y hace un rato dijiste que no lo preferís.

SOFIA

A tu edad deberías saber sobre vos. Omar rencoroso ¿Lo sabías, no?

OMAR

Y vos sos muy exigente, soviética.

SOFIA

No tengo idea de cuándo aterrizan. Los aviones no están preparados para cambios de planes, tienen un destino. Si se afecta el clima no sé qué puede pasar.

SOFIA

No nos perdimos por la distancia, Lauro me cuenta su casa y lo ayudo con la decoración. El color del living lo elegí yo, aunque le dije que es igual, las paredes me dan lo mismo, que sea un color suave y listo. Él acertó, puso un patito que casi no es amarillo.

OMAR

¿Le caigo bien a Lauro?

SOFIA

No creo, no le cae bien la gente. No regala nada, es así, preciso. Me cuesta hablar con vos porque siento que se traban todos los temas, nunca se cuándo te estoy diciendo algo fuera de lugar.

OMAR

No hablemos por un rato, Sofia.

SOFIA

No me banco estar acá si lo que pasa es que estoy fuera de lugar. Ya hicimos silencio y tampoco funcionó. Quiero que llegue el día para cabalgar sin ataduras.

OMAR

Mañana organizamos una para ir Irene, vos y yo.

SOFIA

Omar, cabalgar es un acto solitario.

SOFIA

Ay, me agité. Agitate un poco. Tenes la cara con lagañas, hacete lindo. Vos también mereces cosas.

OMAR

Vas a tener que hacer algo con la brusquedad si elegís la descendencia. ¿Tomaste clases de

equitación?

SOFIA

Caminatas largas con Arena, no se la pudo domar y por eso da miedo. Antes de Arena monté una sin nombre, azabache, pelo tenso, un poco sucia. Andábamos al paso porque era haragana. Le pegué con ramas en el lomo raspando y la taconeé por lo bajo seco y nunca inmutó. Al principio tenía cosa de hacerle doler hasta que enganché saña. Nada. Aprendí que con ella es así. Al paso, como los cabros. Lentas llegamos a la tranquera y ahí mismo se desplomó. Bajamos casi dos metros de golpe al piso. Una caída muda. Hasta que en *Paso de los icos* se dieron cuenta tuve atrapada la pierna bajo el caballo cuatro horas. Le hicimos un ritual de fuego al fondo del patio, ahí recé por primera vez. Los caballos no tienen miedo de su propia naturaleza. Cuando se alejan es para que no los nombres.

OMAR

¿Te deprimís?

SOFIA

Pensé que era algo que nos pasa a todos.

OMAR

Yo encontré amor pero no calma. ¿Vos?

SOFIA

¿Por qué me preguntas? En el verano me quemé con agua hirviendo y Vladimir me curó. Separó con cuidado la piel muerta de la carne viva. Me untó con aloe vera y me dijo como hacer hasta cicatrizar. No fue una escena sexual y eso lo volvió intenso. Creo que a él no se le ocurre que podemos besarnos. Esa distracción me excita. Cuando le mostré la marca que me quedó dijo que la mancha parece África y que tener el mapa de África en la pierna es señal de poder. Yo crezco, sentir no es monopolio suyo, él hace que tenga ganas de más. Por eso lo beso.

Sofía besa y besa la espalda Omar.

OMAR

Me duele Sofia, ni siquiera me curaste.

SOFIA

(*Lee su fortuna*). ¿Si repito el mantra antes de dormir me aseguro un sueño feliz?

OMAR

(*Lee*) LO FRAGIL SE ROMPE, LO DURO SE QUIEBRA Y LA VOLUNTAD ES LO MAS PERSONAL QUE TENEMOS. Tengo estas galletas en el saco hace meses, no se vencen. Eso es para tener en cuenta.

SOFIA

¿Extrañas a mi mamá?

OMAR

Tus preguntas son obedientes, es tu arma de felicidad.

SOFIA

Todos quieren ser amados. Es algo que todos queremos al nacer.

OMAR

No te salva ni el diablo.

SOFIA

El diablo es un despilfarro de energía.

OMAR

Todas las cosas que hice hasta hoy también, pura distracción. Yo no sé justificar mi existencia.

SOFIA

Es por eso que me incomodás, sobrás.

OMAR

Tu crueldad no me hace nada. No aprendiste a dolerme. Voy a ir al cajón de la cocina y agarro el tramontina, te lo juro. Necesito un exceso que se recorte de tantas mentiras. Reconozco mi limitación, busco la diferencia. Todo es tan mentira que no puedo distinguir las vetas de lo precioso, pequeño, controversial.

SOFIA

¿Qué sabes de la niebla?

OMAR

Lo mismo que vos. ¿De dónde puedo saber otra cosa?

SOFIA

De tus especulaciones. Tuviste un pequeño brote, Omar.